vinetur

Mieladictos abre las inscripciones con tres nuevos premios para la miel de apicultor

Las nuevas categorías reconocen el relevo generacional, la divulgación apícola y el papel del comercio físico u online

viernes 18 de septiembre de 2026



El certamen Mieladictos ha abierto este viernes, 18 de septiembre, las inscripciones de su duodécima edición para elegir la Mejor Miel de España de la campaña 2026. La convocatoria incorpora tres nuevos reconocimientos: a la Mejor Miel de Apicultor Joven, a la Mejor Labor de Divulgación y al comercio que mejor promueva la miel de apicultor.

La organización sitúa esta ampliación como una forma de reconocer no solo la calidad del producto, sino también el relevo generacional, la difusión de la apicultura y el trabajo de los puntos de venta.

Mieladictos nació en 2015 con la intención de dar a conocer las mieles producidas cada año por apicultores españoles y servir de referencia para consumidores y profesionales. Doce ediciones después, el concurso mantiene la cata sensorial como base del fallo, pero amplía el alcance de sus reconocimientos para incluir otras tareas vinculadas a la miel de apicultor.

Una de las nuevas categorías de esta edición es la Mejor Miel de Apicultor Joven, dirigida a productores de hasta 30 años. Desde el certamen explican que esta modalidad busca dar visibilidad a quienes se incorporan a la actividad y poner en valor proyectos que representan el relevo del sector. La apicultura arrastra desde hace años un problema de continuidad en muchas explotaciones, por lo que la entrada de nuevos profesionales es una cuestión de peso para buena parte del campo español.

La segunda incorporación es el premio a la Mejor Labor de Divulgación, al que podrán optar los apicultores inscritos. En este caso, el jurado no se limitará a la miel presentada. También tendrá en cuenta el envase y el embalaje, los contenidos publicados en redes sociales, la repercusión lograda en medios de comunicación y la organización de actividades relacionadas con las abejas, la miel y la apicultura. La intención, según la organización, es reconocer a quienes dedican tiempo a explicar el producto y a acercarlo al consumidor.

La tercera novedad mira a la distribución. Mieladictos premiará al Mejor Comercio que venda miel de apicultor, tanto en tienda física como online. Para conceder ese reconocimiento se valorarán aspectos como el número de referencias de apicultor incluidas en la oferta y el ámbito territorial de su actividad. Las candidaturas podrán ser propuestas por los propios apicultores participantes o por los comercios interesados.

El concurso está abierto a apicultores que produzcan y envasen su propia miel, siempre que sea 100% de origen español y cosechada durante la campaña 2026. Además, la organización exige que proceda directamente del apicultor, sin mezclas ni compras a terceros. Con estas condiciones, Mieladictos trata de acotar la participación a mieles

vinculadas de forma directa a una explotación concreta y a una cosecha identificable.

Las muestras podrán competir en categorías de mieles monoflorales, multiflorales, de bosque y de montaña. Esa división permite recoger una parte amplia de la variedad que existe en la apicultura española, muy ligada a floraciones, climas y paisajes distintos según la zona de producción. La comparación entre unas mieles y otras se hará dentro de cada grupo, lo que evita medir del mismo modo perfiles sensoriales que responden a orígenes botánicos diferentes.

La cata se realizará a ciegas y contará con expertos en análisis sensorial de miel, técnicos apícolas y especialistas del sector agroalimentario. El jurado evaluará el aroma, el sabor, la textura, el aspecto visual y la impresión general de cada muestra. De ese proceso saldrán las 12 mieles mejor valoradas de la edición 2026, que pasarán a una final en Burgos. Allí se decidirá cuál recibe el reconocimiento como Mejor Miel de España 2026.

Detrás del certamen está Alberto Colina, impulsor de un proyecto orientado a impulsar el consumo de miel de calidad y a divulgar el trabajo de los apicultores profesionales. La iniciativa también quiere servir de apoyo a las tiendas especializadas, al ofrecer una referencia para localizar productores y mieles, y a los pequeños apicultores, que pueden utilizar el concurso como una vía para revisar sus prácticas y obtener información sobre cómo se perciben sus productos.

La apertura de inscripciones llega en una edición en la que Mieladictos amplía su campo de acción más allá de la cata. El movimiento apunta a una idea clara: la calidad de la miel sigue siendo el centro del certamen, pero alrededor de ese producto también cuentan la renovación generacional, la capacidad de comunicar y el papel de los comercios que la acercan al público.